

Queridas hermanas: como sabéis, los días 4 y 5 de noviembre, hemos estado reunidos los Consejos de las 5 Federaciones de Carmelitas Descalzas de España, aprovechando la presencia del P. Juan José Bergara para el curso de formación sobre la *Vultum Dei Quaerere*.

Esta carta ha nacido de un diálogo profundo entre nosotras, en un ambiente de confianza, estima y cercanía.

Al reflexionar sobre la realidad del Carmelo en España queremos, por un lado, haceros llegar el mensaje del P. Juan José: “Lo principal es cuidar nuestra vida, vivir a fondo para Dios”.

Junto a esto, no queremos volver a nuestras casas, una vez más, sin ofrecer algo ¿pero qué? Las Presidentas y los Consejos no podemos hacer nada sin vosotras. No tenemos respuestas, solo una voluntad de caminar en verdad. Desde nuestra responsabilidad, por la confianza que habéis depositado en nosotras y nuestro deseo sincero de servir a cada comunidad y de cuidar a cada hermana, pedimos, humildemente, que nos ayudéis. ¿Creéis que es posible hacer algo? Nosotras creemos que sí.

“Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada, pero por tu palabra echaremos las redes” (Lc. 5, 5). Esta Palabra ha iluminado y acompañado nuestra reflexión. Apoyadas en ella, nos atrevemos a escribiros esta carta, a vosotras que, como nosotras, estáis cansadas de bregar en la noche, pero no queréis dejar de escuchar y obedecer la voz del Señor.

Esta carta quiere ser una invitación humilde y respetuosa a poner en común nuestras intuiciones y deseos, nuestras iniciativas y propuestas y, cómo no, nuestras dudas y temores.

Este camino hemos de recorrerlo juntas. Compartamos con sencillez y desprendimiento todo lo que pueda ayudarnos a reconocer la voz de Dios.

No se nos ocultan las dificultades, nuestra pobreza, pero, como decía el P. Juan José, “no tenemos que tener miedo a la pobreza. Las obras de Dios nacen de la pobreza”. Frente a la tentación de “hacernos fuertes”, nos sentimos convocadas como un pequeño resto. Para llegar ahí, hemos de recorrer juntas un camino de desasimiento y humildad, de confianza y cuidado mutuo, poniendo en común ese poquito que es en nosotras.

Sabiendo que todas somos responsables del presente y del futuro del Carmelo en España ¿qué podemos empezar a hacer?

Esperamos y agradecemos vuestras respuestas.

Un abrazo para todas desde Ávila.

Vuestras hermanas Presidentas y Consejeras de España